

## El Instituto de Geografía prevé el final de la agricultura por la falta de agua de calidad

### Antonio Gil Olcina advierte de que es imposible una planificación hídrica efectiva sin los trasvases

F. J. B.

El catedrático de Geografía Regional, ex rector de la Universidad de Alicante y actual director del Instituto Universitario de Geografía, Antonio Gil Olcina, alertó ayer de que la falta de agua de calidad para la agricultura mediterránea puede acabar con esta actividad en Alicante y provocar un descalabro medioambiental y económico. Gil Olcina abrió las jornadas sobre «Planificación Hidrológica como freno a la desertización en la Comunidad Valenciana» que hoy finalizan en el hotel Spa Portamaris, con una conferencia sobre el futuro de la agricultura. «La falta de agua es un problema muy grave porque está provocando el retroceso de una actividad estratégica tanto desde el punto de vista económico como ambiental».



Ángel Urbina, portavoz del Júcar-Vinalopó, ayer en las jornadas

Gil Olcina, uno de las autoridades nacionales en materia hídrica, continúa defendiendo los trasvases -sobre todo el del Ebro- como garantía de abastecimiento de agua. «El problema debe afrontarse de una manera armónica y lo que no me parece de recibo es diseñar una planificación hidrológica sin contar con todas las fuentes de suministro», sentenció el catedrático.

El responsable del Instituto Universitario de Geografía recordó, por otro lado, que «raramente transcurre una década en el sudeste ibérico sin que haya una sequía, pero la sociedad urbana, mientras haya agua en el grifo se olvida de esta circunstancia. El que la sufre de verdad es el agricultor al que encima la sociedad le considera un pesado por reclamar agua. Este es el punto de vista que hay que cambiar».

Gil Olcina advirtió durante su conferencia de que «en estos momentos el agricultor es el principal damnificado por la falta de caudales de calidad pero al final el problema se extenderá a toda la franja mediterránea y si la actividad se acaba habrá consecuencias muy graves para la economía y el medio ambiente».

Otra voz de alarma sobre el peligro en el que se encuentra la agricultura de la provincia llegó del portavoz de la Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó, el ingeniero Ángel Urbina, quien aseguró que «sin el trasvase del Ebro la agricultura del sudeste español va a desaparecer». Urbina recordó que «del Ebro existen hoy en día hasta ocho pequeños trasvases de agua a zonas donde tienen caudales y se niegan a la Comunidad Valenciana y Murcia, que forman parte del

**Servicios**

- Enviar esta página
- Imprimir esta página
- Atención al lector

**Anterior**   **Volver**   **Siguiente**

**Noticias relacionadas**

- Agua del Ebro o desalada



área más árida de toda Europa». Según denunció Ángel Urbina, «la agricultura de Alicante va a desaparecer porque no hay solución para sus problemas. Es más, yo diría que han decidido eliminar directamente la agricultura para evitarse problemas porque nunca se podrán afrontar los costes de la desalación», en clara alusión a la política puesta en práctica por la ministra de Medio Ambiente Cristina Narbona.

#### El veneno del Júcar

Urbina aprovechó su intervención para denunciar la situación generada tras el cambio de proyecto del trasvase Júcar-Vinalopó y el traslado de la toma del agua al Azud de la Marquesa, desembocadura del río Júcar. «Estamos hablando de la necesidad de contar con agua de calidad y hace una semana el propio presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar desveló que el agua del río en su desembocadura es verdadero veneno. Y de allí nos quieren traer el agua. Somos ciudadanos de primera y queremos soluciones de primera, no queremos ser menos que cualquier otro ciudadano del país».

«En España resulta imprescindible realizar de una vez conexiones entre las cuencas pero nos encontramos con una dejadez de responsabilidades del Gobierno central al tratar de evitar problemas entre comunidades por los trasvases», aseveró Ángel Urbina.